





Capítulo 149 [Bonus] ¡Sueño cumplido!

Mientras Abaddon caminaba de regreso a su mansión, se sorprendió al encontrar a Eris, Lusamine y su padre ya esperándolo.

Al acercarse, ahora podía escuchar los detalles de su conversación y, como resultado, por primera vez sintió que debería haber dejado que su padre permaneciera bajo el control de un humano.

Lusamine: "¿Supongo que eres la razón por la que Yara aún no se ha levantado de la cama?"

Asmodeo: "Bueno, después de tanto tiempo separados, ella naturalmente estaba muy sensible y tal vez no me habría contenido tanto como debería..."

Eris: "Mi señor... por favor no nos diga tal cosa."

Asmodeo: "¿Mi elfo oscuro favorito sigue siendo tan mojigato como siempre? Pensé que ya lo habías solucionado".

Lusamine: "Desafortunadamente, ella necesita desesperadamente un buen polvo. Tal vez incluso algo de sexo anal".

Eris: "¡¡No tengo tales necesidades!!"

Asmodeo: "No tienes por qué ser tímida, Eris. Deberías ser más libre. ¿Te gustaría vernos a mí y a Yara? Es un poco ruidosa y tendremos que ponerte un poncho, pero deberías aprender mucho".

La elfa oscura parecía estar al borde del desmayo, mientras sus largas orejas se tornaban de un rojo muy visible. "Mi señor... por favor no ofrezca algo así a la ligera..."

Lusamine y Asmodeus estallaron en carcajadas.

Burlarse de la bella elfa oscura realmente fue muy divertido.

Desgraciadamente, hubo uno a quien no le hizo ninguna gracia.

"¿Hay algún propósito para que todos ustedes estén aquí además de dejarme una cicatriz de por vida?"

De repente, el grupo se giró y vio a Abaddon parado allí con una expresión como si hubiera comido algo horrible.







- —Oye, tu madre también es una mujer con necesidades, ¿lo sabes?—dijo Lusamine con una sonrisa.
- "Un hecho del que ahora soy DOLOROSAMENTE consciente", se quejó.

Nunca podría volver a ver a su dulce y amorosa madre de la misma manera.

Abaddon sintió como si su último vestigio de inocencia hubiera sido completamente eviscerado.

Asmodeo se rió entre dientes y le dio una palmadita en el hombro a su hijo. "¡Deberías estar feliz de tener dos padres que se aman tanto!"

El señor demonio simplemente ignoró el intento de su padre de consolarlo y repitió su pregunta anterior.

"¿Por qué estáis todos así afuera?"

Eris: "¡Te estaba esperando!"

Asmodeo: "Sentí que uno de mis hermanos estaba aquí y me disponía a follar un poco con él".

Lusamine: "Estaba aburrida."

Abbadon inmediatamente ignoró a los dos demonios que lo molestaban y en su lugar se concentró únicamente en Eris.

"¿A mí? ¿Pasa algo?"

Eris negó con la cabeza tan fuerte que Abaddon creyó que se le caería. "¡N-No! ¡E-En realidad se trata más del árbol!"

"¿El árbol?"

—El árbol —confirmó Eris.

Asmodeus y Lusamine se miraron momentáneamente, antes de comenzar inmediatamente la comunicación telepática.

—¿Qué tan difícil crees que será unirlos a ambos? —preguntó Asmodeo.

"Tu hijo no es el problema, es esta elfa. Ella aún siente cierta lealtad por ese bastardo caballero de la muerte y no lo abandonará fácilmente".







Asmodeus asintió, mientras intentaba reprimir una sonrisa burlona. —¿Entonces necesita que la convenzan? Algo así es fácil de hacer.

'¡Me gusta tu forma de pensar, mi señor!'

Los dos chocaron los puños discretamente, mientras Abaddon y Eris hablaban.

"Puedo oírla y... tiene bastante sed", explicó el elfo oscuro.

"¿La oyes? ¿Tienes sed?", preguntó Abaddon.

Eris le contó sobre su habilidad para comunicarse con el árbol y cómo éste era bastante inflexible en su ansia de sangre.

«¿Así es como rompo los sellos?», se preguntó Abaddon mientras intentaba reprimir su emoción.

"Ella dice que necesita la sangre de alrededor de 2.000 humanos para sentirse...

¿llena?"

Los ojos de Abaddon se iluminaron como los de su hija cuando veía un plato fresco de galletas y leche.

Dio la casualidad de que había un ejército enorme de humanos en camino hacia aquí y que tendrían muchísima sangre para dar.

Justo cuando estaba estresado por las formas de aumentar su poder, otro método podría haber caído en su regazo.

Sin embargo, una posible complicación surgió en su mente, lo que le hizo darse cuenta de que necesitaría un poco de ayuda externa.

Necesitaré su ayuda... pero estoy seguro de que no le importará.

Eris casi se cae del susto cuando Abaddon, de repente, le dio una palmadita en la cabeza y le dedicó una sonrisa digna del pecado de la lujuria.

"Gracias por tu ayuda, Eris. Te lo agradezco de corazón".

Sus palabras apenas fueron registradas, ella estaba demasiado hipnotizada por su rostro, que de repente estaba demasiado cerca.

Antes de que ella pudiera ofrecer alguna palabra en respuesta, él retiró la mano de su cabeza y un gran portal negro se abrió detrás de él.







Sin decir otra palabra, entró y el portal se cerró rápidamente detrás de él.

Sólo cuando Eris ya no pudo ver su musculosa espalda volvió a la realidad.

Se agarró el pecho dolorosamente mientras intentaba calmar los latidos acelerados de su corazón.

"No puedes hacer esto... terminarás haciendo las cosas aún más difíciles de lo que ya son".

Una vez que el corazón de Eris ya no estaba realizando su propio y entusiasta solo de tambor, suspiró antes de darse cuenta de que tenía dos miradas intensas clavadas en su espalda.

Sintiendo el peligro, inmediatamente intentó correr, pero resultó ser completamente en vano, cuando los dos demonios la atraparon fácilmente y colocaron sus manos sobre sus hombros.

"¿A dónde vas, Eris?", susurró Lusamine.

—Tenemos algunas cosas importantes que discutir contigo —dijo Asmodeo en tono de broma.

La elfa oscura luchó contra el impulso de llorar mientras se sentía como un pequeño roedor indefenso frente a dos pájaros enormes. '¡Sólo quiero meterme en la cama y morir!'

El portal de Abaddon lo llevó a un dormitorio bastante lujoso y espacioso.

Echó un vistazo rápidamente alrededor de la habitación y quedó ligeramente sorprendido por su contenido.

"Su habitación es sorprendentemente femenina... ¿quién lo hubiera pensado?"

Después de recorrer con la mirada la habitación, se sorprendió al ver a una mujer desconocida en la cama completamente desnuda abrazando una almohada muy grande.

'¿Quién es esa?'

De repente Abaddon se preguntó si tal vez se había equivocado de habitación.







Se dio la vuelta para salir de la habitación y los ojos de la mujer se abrieron de golpe.

En el segundo siguiente, ella estaba justo frente a él, con una lanza de sangre apuntando a su cabeza.

Cuando vio quién había entrado tan atrevidamente en su habitación, en mitad de la noche, pensó con seguridad que estaba teniendo otro sueño húmedo.

Sólo cuando se dio cuenta de que estaba muy despierta, retrocedió lentamente y bajó su arma.

"¿Q-qué estás haciendo aquí, Abaddon? ¡Podría haberte matado!" «Sí, podrías haberlo hecho…» pensó internamente.

Él no se dio cuenta antes, pero solo había una mujer que era capaz de moverse así y poseía el poder de manipular la sangre en Antares.

"¿Seras?"

—¡Por supuesto que soy yo, bastardo! ¿En qué otra habitación crees que estás?

Abaddon se quedó sin palabras.

Antes, Seras era tan baja que se detenía en sus abdominales, ahora era casi tan alta como él.

Su cuerpo, antes delicado y diminuto, había sido reemplazado por uno que era profundamente sexy y poderoso.

La mirada de Abaddon se detuvo un poco más en sus abdominales duros como una roca y sus muslos musculosos.

Desde que se casó con Valerie y Bekka, el señor demonio se dio cuenta de que tenía un gran fetiche por las mujeres musculosas.

Algo que nunca hubiera esperado, ya que todos los doujin que solía leer eran generalmente historias sobre mujeres mayores con cuerpos más regordetes.

Sus esposas le habían abierto los ojos a un horizonte completamente nuevo.

Seras sintió la mirada de Abaddon sobre su cuerpo y su ahora enorme pecho se hinchó de orgullo.







Olvídate del poder que obtuve, ¡evolucionar valió la pena solo por este nuevo cambio de imagen!

- ¿Te gusta lo que ves? bromeó.
- "Me gusta", dijo sin dudarlo.

En la habitación oscura, notó que sus ojos comenzaron a brillar de un color escarlata y violeta muy visible.

"...Pervertido...'

Satisfecha y un poco tímida, caminó seductoramente hacia su cama y envolvió su cuerpo en una manta.

A decir verdad, Abbadon estaba bastante decepcionado, pero probablemente era mejor para su concentración que su maestra estuviera vestida para esta discusión.

—¿Por qué entras de repente en mi habitación, en mitad de la noche, de esta forma? — preguntó una vez que su cuerpo estuvo suficientemente cubierto.

"Vine a secuestrarte, necesito tu ayuda."

El humor alegre de Seras desapareció y sus ojos de repente tenían una luz complicada.

—Sabes... ya no eres de la familia real. Para mí, ayudarte sería... — Seras no terminó, pero Abbadon sabía a dónde iba su mente.

"No necesito que luches en una batalla ni que entrenes a nadie. Solo necesito que me ayudes a mover algo", dijo.

Ahora Seras lo miraba con una expresión que podía matar.

"¡Cabrón! ¿No puedes obligar a una de tus malditas ciudadanas o esposas a hacerlo?" ¡Esto no fue nada romántico!

¡Ella esperaba que esto se convirtiera en una de esas obras de teatro donde el hombre guapo visita a la mujer solitaria, tarde en la noche, para consolarla con su pene!

¡Abaddon sólo vino para poder usarla como un servicio de mudanza!

—Desafortunadamente, no puedo. —Abaddon se acercó lentamente a Seras y acarició suavemente su suave mejilla blanca—. Esto es algo con lo que solo tú puedes ayudarme.







La respiración de Seras se volvió pesada y luchó contra el impulso de hacer algo de lo que se arrepentiría, pero que también la haría sentir muy, muy bien.

—Sabes que ya no tienes la protección de la familia real, ¿verdad?

"Estoy consciente."

"Eso significa que si quisiera podría imponerme a ti ahora mismo sin repercusiones" "Es divertido imaginarlo."

Seras miró a su exalumno con una mezcla de preocupación y lujuria desenfrenada.

Finalmente se mordió el interior de la mejilla para concentrarse y recuperar algo de control.

Ella lo empujó lentamente y se levantó para caminar hacia su armario.

Antes de empezar a ponerse la ropa, se detuvo y lo miró fijamente por encima del hombro.

"Aunque sea algo pequeño... aún así estoy traicionando a mi reino por ti. Así que tienes que recompensarme adecuadamente, ¿de acuerdo?"

Abaddon se limitó a asentir y observó sin vergüenza cómo Seras comenzaba a vestirse.

Antes de esto, nunca había visto realmente a su maestra como una mujer; su apariencia infantil permanente, hacía que los sentimientos de lujuria y romance fueran bastante difíciles.

Pero ahora... ella sin duda estaba despertando su deseo y ya no podía verla de la misma manera que antes.

Cuando ella se inclinó para ponerse los pantalones, él simplemente se desplomó de bruces en su mullida cama para evitar hacer algo que los retrasara.

'Todo lo que quería era un poco de ayuda para alimentar el árbol y ahora necesito ayuda con un tipo de madera completamente diferente.'









¡Muchísimas gracias a Dustin_Kerwin_4206 por enviarme un coche de lujo!

Juro que tuve que revisar mi teléfono dos veces porque no podía creer lo que veía, pero sí, la mierda es real.

En serio, Dustin, gracias de nuevo, hombre, ¿qué carajo?

